

Diputada Gloria Naveillan: “Mi compromiso es con la seguridad, la transparencia y quienes trabajan por Chile”

Su gestión legislativa y fiscalizadora ha sido clave en la defensa de la seguridad, la probidad y el fortalecimiento de los servicios fundamentales para la región y el país.

Un trabajo serio, consistente y con resultados concretos ha marcado el desempeño de la diputada Gloria Naveillan durante este periodo parlamentario. Su labor ha estado centrada en pilares fundamentales: legislar con sentido de urgencia proyectos en base a las necesidades de la ciudadanía, fiscalizar con rigor y ser la voz de los ciudadanos que muchas veces no son escuchados.

Ese compromiso se reflejó con fuerza en su rol como presidenta de la Comisión de Seguridad Ciudadana, cargo que ejerció hasta esta semana, donde lideró la tramitación de algunos de los proyectos más relevantes para enfrentar la crisis de seguridad que vive el país.

Desde esa posición, impulsó y condujo la discusión de iniciativas como la Ley de Usurpaciones, que refuerza las herramientas para recuperar terrenos tomados; la Ley Antiterrorista, que busca modernizar el combate contra el terrorismo; la creación del Ministerio de Seguridad Pública, clave para separar la seguridad del ámbito político, y la Ley de Inteligencia Económica, destinada a perseguir las redes financieras del crimen organizado.

Pero su trabajo no se quedó en la tramitación técnica de estos proyectos. Desde la presidencia de la comisión, abrió espacios de diálogo, convocó a autoridades, especialistas y representantes de distintos sectores, promoviendo un debate serio, riguroso y orientado a fortalecer la seguridad del país.

“Asumí este desafío con total responsabilidad. No podemos seguir permitiendo que la delincuencia avance mientras el Estado

se queda de brazos cruzados. Por eso impulsamos estas leyes y generamos los espacios para que la seguridad sea prioridad”, aseguró.

La misma convicción con la que ha enfrentado el debate sobre seguridad la ha llevado a levantar la voz en la Comisión de Agricultura, donde ha puesto sobre la mesa las múltiples deficiencias que afectan a los servicios dependientes del Ministerio de Agricultura, fundamentales para regiones como La Araucanía.

A través de su gestión, la diputada ha canalizado denuncias y preocupaciones tanto de la ciudadanía como de los propios funcionarios de servicios como el SAG, INDAP y CONAF, quienes han advertido serias falencias operativas, presupuestarias y administrativas.

“Cuando un servicio como el SAG o INDAP no funciona, no es solo un problema burocrático, es un problema que golpea directamente a nuestros agricultores, a quienes producen y sostienen la economía local”, explicó.

Por lo mismo, desde la comisión gestionó la presencia de estos organismos para que fueran ellos mismos quienes expusieran las dificultades que enfrentan, permitiendo visibilizar la realidad que el gobierno ha intentado ignorar.

Ese mismo sentido de responsabilidad y compromiso con la ciudadanía se refleja en su intenso trabajo fiscalizador. A la fecha, desde su oficina se han emitido casi 500 oficios de fiscalización, orientados a denunciar y corregir irregularidades en distintas instituciones.

Un ejemplo concreto de este trabajo es la solicitud



que realizó a la Contraloría General de la República para auditar el Departamento de Salud de Victoria, investigación que permitió destapar un verdadero desorden financiero que venía arrastrándose desde hace años.

La auditoría reveló que entre 2019 y 2023 el Departamento de Salud operaba con graves irregularidades contables y presupuestarias, incluyendo:

- Un saldo inicial de caja no ajustado por más de \$4.700 millones, sin respaldo claro sobre su origen ni su destino, acumulado desde 2019.
- Diferencias millonarias entre los ingresos y rendiciones informadas por la Municipalidad de Victoria y el Servicio de Salud Araucanía Norte, tanto en recursos por cápita como en convenios.
- Registros contables no reflejados adecuadamente por más de \$314 millones, lo que refleja una gestión negligente de los recursos públicos.
- Ausencia total de manuales de procedimientos, códigos de ética y de control sobre conciliaciones bancarias, pagos masivos y rendiciones de fondos.
- Cuentas corrientes con recursos empozados sin

uso ni destino claro por largos periodos de tiempo.

Gracias a la gestión de la diputada, la Contraloría ordenó la instrucción de sumarios, la elaboración de un plan de trabajo para regularizar toda la situación financiera y administrativa, y la adopción de medidas concretas para asegurar el buen uso de los recursos destinados a la salud de los vecinos de Victoria.

“Fiscalizar no es un eslogan, es una obligación. Y los resultados están a la vista. Gracias a este trabajo hoy la comunidad de Victoria sabe la verdad y los recursos públicos estarán donde deben estar: en mejorar la salud de las personas, no en el desorden ni en la opacidad”, señaló Naveillan.

Del mismo modo, su rol fue clave en exigir transparencia respecto a la cuestionada compra del fundo El Nudo en Freire por parte de CONADI, una operación por más de \$10 millones, pese a que el terreno estaba ocupado, con antecedentes de violencia y bajo resguardo policial. Su intervención permitió instalar este caso en la discusión pública y exigir responsabilidades.

Coherente con su rol fiscalizador, la diputada también ha tenido una partici-

pación activa y protagónica en importantes Comisiones Especiales Investigadoras (CEI). Entre ellas, destacan las que indagaron las responsabilidades del subsecretario Manuel Monsalve y la polémica compra de la casa del expresidente Salvador Allende, ambas marcadas por un manejo poco transparente de recursos públicos.

En estas instancias, no se ha limitado a asistir: ha propuesto invitados, aportado antecedentes clave y contribuido activamente al desarrollo de las investigaciones, siempre con un objetivo claro: que los responsables rindan cuentas.

La labor legislativa, fiscalizadora y territorial de la diputada Gloria Naveillan refleja un compromiso claro y consistente con quienes la eligieron y con todo el país. No es un trabajo para la foto ni para el discurso fácil: es un trabajo concreto, orientado a entregar soluciones y a enfrentar los problemas de frente.

“Estoy en el Congreso para trabajar, para fiscalizar y para que las leyes estén al servicio de la gente honesta, de quienes trabajan, producen y cumplen con sus deberes. Ese ha sido, es y seguirá siendo mi compromiso”, concluyó.